Conozca la diferencia

¿Significan lo mismo "igualdad" y "equidad"? Parecería que sí.



Ambos términos sugieren tratar a todas las personas por igual – con dignidad, valor y como hijos e hijas de Dios que tienen voz, autoridad y libertad de desición.



Ambos términos sugieren un profundo deseo de que cada persona tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial, no sólo para sobrevivir sino para prosperar.



Ambos términos sugieren un día en que la raza, la edad, la situación socioeconómica, la movilidad, el género, la orientación sexual u otras diferencias no determinen el acceso a los recursos, éxito, o designen el nivel de inclusión o bienestar de la persona.

Sin embargo, igualdad y equidad no son lo mismo.

La IGUALDAD dice...

La EQUIDAD dice...

Todos empiezan desde un lugar común, con igual acceso a los recursos y a las mismas oportunidades de sobrevivir y de prosperar.

La estructura o los sistemas de educación, política, economía, salud, religion, poder y de otros han sido creados de tal manera que la discriminación existe dentro de las propias estructuras.

Las "reglas del juego" se aplican a todos por igual.

Aún cuando las "reglas del juego" se aplican a todos por igual, el juego en sí está estructurado de tal manera para privilegiar a algunos a costa de otros.

Las opresiones (como el racismo, clasismo...) terminarán cuando las experiencias y las expresiones de opresión terminen. Las opresiones (como el racismo, clasismo...) terminarán cuando eliminemos las creencias, valores y fuentes de opresión que conducen a las experiencias y expresiones de la opresión.

Todo mundo tiene derecho a votar.

Todo mundo tiene el mismo acceso a la votación (por ejemplo, todos tienen la misma distancia para viajar a las estaciones de votación, las horas de votación permiten que todos lleguen a las estaciones de votación, las boletas de votación están disponibles en un idioma que el votante pueda entender bien, etc.)

Podemos eliminar el racismo "sin hacer daño." Por ejemplo, el racismo terminará cuando nos neguemos a perpetuar los daños que oprimen a la gente de color. Podemos erradicar el racismo "sin hacer daño y haciendo el bien." Por ejemplo, el racismo terminará cuando trabajemos activamente en pro de la justicia negándonos a perpetuar los daños que sabemos que conducen a la injusticia racial y también luchando para desmantelar las causas de la desigualdad racial.

La igualdad sería suficiente si viviéramos en una sociedad en la que el racismo y otras opresiones ya estuvieran erradicadas. Pero cuando tomamos en serio las experiencias de todos nuestros hermanos y hermanas, debemos admitir que aún no es así. Así que, mientras que la igualdad y la equidad pueden parecer lo mismo, *igualdad no significa equidad*.



IGUALDAD 🗲



EQUIDAD

Al igual que nunca bendaríamos las heridas de nuestros hijos e hijas y los enviaríamos de regreso a la escuela sin hacer responsable al *bully*, no podemos asumir que abordar las expresiones de opresión (igualdad) puede cambiar la raíz del problema (equidad). Como cristianos, creemos que el Reino de Dios y la comunidad, en su expresión más plena permitirá que cada uno de nosotros viva la igualdad, para la cual fuimos creados y que tanto anhelamos.

Hasta entonces luchamos por la equidad para que un día pueda ser así.







